

MUFI / BIBLIOTECA BURGOA

CARTOGRAFÍA

Penélope Orozco

La cartografía responde a la necesidad de conocer, descubrir y nombrar al mundo, con sus fronteras, pliegues y hendiduras. El origen del término plantea sus características *Chartis* mapa y *graphēin* escribir. Describir nuestro entorno natural y geográfico, la cartografía es una forma de escritura de y sobre el cuerpo del planeta.

El proceso intelectual de transformar la experiencia en una abstracción del espacio es una revolución en el modo de pensar y concebir la realidad. Los mapas muestran el desarrollo espectacular en la historia humana. Trazar mapas involucró, desde un principio, varias disciplinas. La cartografía combina ciencia, arte y tecnología. Imaginemos a los autores de uno de los mapas más antiguos, pintado en una pared de la ciudad turca Catal Hüyük, alrededor del milenio 7 antes de nuestra era, o a los marineros del siglo XV bordeando las costas de Europa y África para medir y delinear los mapas ¡Qué aventura describir los bordes del mundo! Las palabras *Terra Incognita* inundaban los viejos mapas y esferas terrestres cuando aún se desconocían las fronteras reales del globo terráqueo o cuando ni siquiera se concebía como esférica.

El Museo de Filatelia y Instituto de Geografía de la UNAM presentan una exposición de cartofilatelia, la Biblioteca Francisco de Burgoa de la UABJO se une a este proyecto con la exposición de cartografía *La escritura del cuerpo de la Tierra* conformada por libros de los siglos XVI al XX con impresionantes mapas.



Portugal, 1969
Vasco de Gama (1460/69-1524).

En el Museo de Filatelia se exhibirán 750 piezas postales, algunas de su propiedad y otras de la colección del Dr. Álvaro Sánchez (Geógrafo de la UNAM).

La cartofilatelia es el coleccionismo de estampillas con motivos cartográficos. Hoy en día se calculan más de 37 000 piezas filatélicas relacionadas con los mapas en las que se registra gráficamente la historia de la cartografía, la evolución gráfica de los mapas y sus aplicaciones en el mundo contemporáneo.

ADABI DE MÉXICO



Fotografía: Fidel Ugarte

CONCLUYE EL PROYECTO DE ORGANIZACIÓN DEL ARCHIVO HISTÓRICO UNIVERSITARIO

María Isabel Grañén Porrúa

En 2005, la asociación civil Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México (ADABI de México) comenzó un proyecto para inventariar el Archivo Histórico Universitario. La labor se detuvo por los conflictos políticos que se suscitaron en Oaxaca durante el 2006. ADABI retomó el proyecto en 2007, pero por diversos motivos no se concluyó y, una vez más, los documentos quedaron inertes.

En mayo de 2012, el Lic. Eduardo Martínez Helmes, a casi una semana de haber tomado posesión como Rector de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO), aceptó la propuesta de trasladar el Archivo Histórico a la Biblioteca Francisco de Burgoa para que ADABI pudiera organizarlo y que sus condiciones de conservación fueran adecuadas. El pasado mes de junio ADABI entregó oficialmente al rector el proyecto concluido. Gracias al trabajo realizado, el Archivo Histórico Universitario hoy se encuentra a disposición de los investigadores en el área de consulta de la Biblioteca Burgoa. Ahora que impera el orden en el archivo, esperamos que los interesados en la historia de la educación den vida a este acervo, consultándolo y difundiendo sus hallazgos.

ORGANIZACIÓN DEL ARCHIVO HISTÓRICO UNIVERSITARIO

Clasificación, ordenación, resguardo e inventario:

Rick Franco Herrera Reyes

Irma Lidia Zarate Cruz

Ildefonso Bautista Cabrera

La clasificación del Archivo Histórico de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca se retomó el 15 de agosto del 2012. Comenzó con el conteo de cajas y expedientes de acuerdo a un inventario ya existente, este

material fue el resultado de organizaciones anteriores, sin embargo, había material sin clasificar y sin ordenar.

El trabajo preliminar nos permitió identificar tres instituciones: la Dirección de Instrucción Pública (DIP), el Instituto de Ciencias y Artes (ICA) y el de Industria, las cuales denominamos fondos.

Para la organización fue necesario modificar el cuadro de clasificación de cada uno de los fondos. Las categorías con las cuales fueron previamente clasificados eran suficientes para esquematizar las funciones y actividades que realizaban dichas instituciones. Fue a partir de la revisión de los reglamentos, leyes, decretos y documentos del mismo archivo que se constituyó un cuadro más completo con series y subseries, lo que permitió consolidar su estructura.

Para su protección los expedientes se ubicaron dentro de guardas de papel cultural, se resguardaron en cajas archivadoras tipo AG12, se les colocó una etiqueta referente a la información contenida, en el siguiente orden: nombre del fondo, sección, serie, subserie, años extremos, número de expedientes y número de caja de manera consecutiva.

La clasificación, se inició con el fondo Dirección de Instrucción Pública el cual quedó guardado en 59 cajas, se continuó con el Instituto de Ciencias y Artes resguardado en 491 cajas, 5 cajas más de polipropileno con libros de gran formato, el último y de menor extensión fue el fondo de Industria que de amplitud tuvo 3 cajas. La ordenación en cada uno de los fondos se hizo de manera alfabética y cronológica, por series y subseries, lo que nos permite identificar plenamente la secuencia de los expedientes. Después de la ordenación se continuó con el resguardo, el cual nos permite protección y control, para su almacenamiento, movilización y consulta.

El fruto obligado de estos procesos es el inventario, el cual sirve como instrumento de control que nos permite conocer el contenido del archivo, como instrumento de consulta

UNIVERSIDAD LA SALLE OAXACA

ubicar de manera práctica lo que se requiere de información y crear los enlaces necesarios para ampliar la búsqueda.

Este registro se concluyó a finales de febrero del 2013, y actualmente puede ser consultado—aún antes de su apertura oficial—. El compromiso de ver culminado dicho proyecto tuvo sus frutos para el resguardo, haber conocido desde esta perspectiva parte de la historia de la Universidad matiza de diferente manera nuestra identidad como universitarios.

TERMINAN LAS OBRAS DE LA UNIVERSIDAD LA SALLE OAXACA

Juan José Santibáñez

Como arquitectos nos sumamos al criterio FAHHO: “comunicar valores tradicionales en los nuevos espacios culturales”. En el caso del recinto universitario había que hacer sentir a los jóvenes alumnos en un ambiente propio, de lenguaje local.

Sabemos lo trascendental del papel que nos tocó; el escoger qué colocar y cómo hacerlo en este terreno. Creamos organismos que se alimentan de energía y que producen residuos. Nuestras decisiones repercuten en la naturaleza y en la cultura con impactos grandes a pesar del cuidado ecológico que hemos procurado. Este terreno que lleva millones de años evolucionando, en los últimos seis que hemos convivido en él y con él, descubrimos que somos una cultura todavía corta en los alcances de comunión con el entorno.

Sabemos que no está en nuestras manos el cambiar las circunstancias del mundo, pero sí el proponer soluciones con valores particulares aceptando el momento actual y dando a conocer la fuerza de nuestro pasado y de nuestra esperanza en el futuro. Toda el agua de lluvia la introducimos al subsuelo a través de pozos de absorción, toda el agua negra la tratamos y una parte se ocupa para riego. Tratamos de que en la mayoría de las obras la mano sea local y el material

tradicional. El ladrillo artesanal como piel de los edificios.

Para la composición espacial fijamos el macizo montañoso de la sierra norte como límite visual. A partir de ahí, hacia el sur (el eje principal que es el de la tierra y donde cruza el eje de la trayectoria del sol cada día), surgen todos los ejes de los edificios como ramas de un árbol. En el cruce principal está la biblioteca, el gimnasio y la rectoría como elementos preponderantes del recinto.

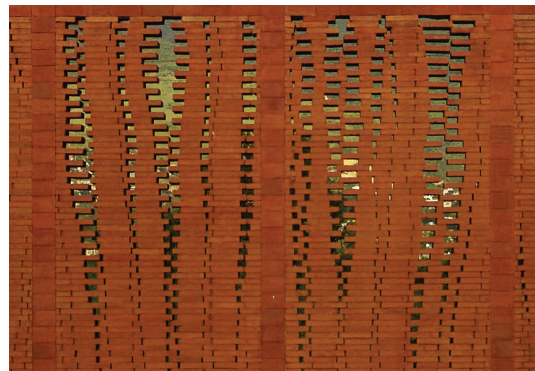
A lo largo de estos años cada uno de los integrantes del equipo de la obra hemos puesto conocimiento y corazón.

DIPLOMADO EN PROMOCIÓN Y ESTRATEGIAS LECTORAS: UNIVERSIDAD LA SALLE Y FAHHO.

María del Socorro Bennetts

El programa Seguimos Leyendo lleva más de cinco años formando a sus lectores voluntarios mediante seminarios impartidos por especialistas de talla nacional e internacional. Con toda la experiencia que esto ha significado, nace la oportunidad de profesionalizar el plan de formación que más de 700 lectores voluntarios recibieron durante esos años.

Gracias a la vinculación con la Universidad la Salle Oaxaca, A. C., a partir de septiembre se inaugura el primer diplomado en Promoción y Estrategias Lectoras dirigido, en esta fase inicial, a dos poblaciones: lectores voluntarios activos y padres de familia del Colegio la Salle, Oaxaca. A. C. Con esta iniciativa se verán beneficiadas más de 100 personas y sus respectivas familias, ya que los participantes adquirirán herramientas y estrategias para propiciar ambientes lectores lúdicos y espontáneos. Los voluntarios que cursan este diplomado visitan a la semana 30 instituciones de carácter social y cultural. Leen en voz alta una hora a más de 900 personas. Desde recién nacidos hasta adultos de la tercera edad son los escuchas.



Fotografía: Ángela Salcedo